

No le gustaban

Las novelas tontas de ciertas damas novelistas
George Eliot
Impedimenta. 59 págs.



Superficiales, prosaicas, beatas o pedantes. Es la clasificación que de la tontería hace la escritora George Eliot, fuera del mundillo literario conocida por su nombre real, Mary Ann Evans. La autora de *Middlemarch*, una de las mejores novelas escritas en inglés según los especialistas, estaba hasta el gorro de leer diálogos y situaciones estúpidas en los libros de algunas escritoras de su época. Y no tuvo ningún problema en analizarlos y publicar este ensayo que sigue siendo polémico. Eliot fue una mujer rara para su tiempo: nacida en 1819, recibió una gran educación, fue traductora, subdirectora de una revista literaria... Y vivió 'en pecado' con su pareja, George Lewes, quien la animó a escribir novela. **E. S.**

Comienzo de trilogía

Cincuenta sombras de Grey
E.L. James
Grijalbo. 541 págs.



Chica –torpe, pobre, guapa, lista– conoce chico –que es un hombre rico, famoso, emprendedor, conquistador, y encima está buenísimo– y se enamora. Pero no todo podía ser tan fácil, y la autora de esta primera parte de una trilogía erótica que al parecer arrasa en el mercado anglosajón le pone a la chica una condición: tiene que firmar un contrato en el que reconoce el poder del Amo y que ella será la Sumisa. Bueno, y que se va a dejar hacer de todo en el cuarto de torturas porque a él lo del amor sin más no le va, prefiere llamarlo posesión. Con esa premisa y muchos juegos eróticos, James ha escrito una novela rosa posmoderna, o sea, una historia romántica con fustas y bolas chinas. **E. S.**

Gota a gota

Treinta maneras de mirar la lluvia
Miguel Sánchez Robles
Birmingham. 85 págs.



El murciano Miguel Sánchez Robles, catedrático de Geografía e Historia y autor de, entre otros, los poemarios *Síndrome de tanto esperar tanto* o *La vida que nos vive*, ha ganado con estas *Treinta maneras de mirar la lluvia* el primer Premio Internacional de Poesía Gabriel Celaya. La lluvia, todas las lluvias, le sirven a Sánchez Robles para describir el mundo en el que vive, a veces lleno de alegría y otras de angustia, un lugar de bienestar donde sin embargo nadie parece satisfecho. Para hablar de la crisis, de las modas, de los sentimientos más tiernos... De la vida. "Tengo la sensación/ de que todos mis actos/ tan solo han sido lluvia,/ de que somos de agua/ y acabamos cayendo..." **E. S.**

Oda al amor

Un hombre busca a una mujer
CH. Abada
Ediciones de la Torre. 151 págs.



En este librito –cuyo 0,7% del beneficio bruto, como en todos los de editorial De la Torre, se dedica a ayuda al desarrollo– hay poemas, cuentos y cartas, pequeños ensayos y pensamientos sobre el amor y la mujer amada. En el título pone que se busca, pero parece haber sido encontrada. Y para su mayor gloria, ahí están negro sobre blanco los versos de Abada, entre ellos los *12 poemas de enamorado* que están encabezados muchas veces por versos de algunos grandes poetas de la Historia a los que continúa y responde para "amar en todo tiempo y circunstancia" para "cantar a la vida" y para "vencer a la muerte". **E. S.**

Sensibilidad y elegancia

El último recurso y otros relatos. Edith Wharton
Navona. 206 págs.

Novelista tardía (publicó su primera novela, *El valle de la decisión*, con cuarenta años) y primera mujer en ganar el Premio Pulitzer de novela (en 1921, por *La edad de la inocencia*), Edith Wharton (1862-1937) fue una escritora con una obra literaria que tiene registros dramáticos variados (con una presencia reiterada de la ironía). Este volumen agrupa cinco cuentos suyos, que, como dice José Luis Piquero en el prólogo, "conjugan algunas de las preocupaciones centrales en la escritura de la autora neoyorquina: la opresión de las convenciones sociales, la búsqueda de la libertad, el deseo frustrado y, en general, los complejos resortes que rigen las relaciones humanas en cualquiera de sus esferas: amigos y conocidos, matrimonios, amantes, padres e hijos". En el primer cuento, *El último recurso*, una mujer arruinada, que se aprovecha de la gente y siempre se sale con la suya, hace un encargo importante, egoístamente, a un periodista que conoce. En *El ángel en la tumba*, una mujer, tras darse cuenta de que ha desperdiciado su vida, encuentra un motivo para ilusionarse. *Los otros dos* cuenta cómo un hombre descubre que los dos anteriores maridos de la mujer con la que se ha casado son mejores de lo que él había imaginado. *Xingu* está protagonizado por un grupo de mujeres que se reúnen para tratar temas culturales, aunque no son precisamente dichos asuntos los que más les interesan. En la última narración, *Autres temps...*, una mujer que sufrió el rechazo social cuando se divorció, hace años, teme que a su hija, que acaba de divorciarse, le ocurra lo mismo. **R. R. H.**



Para la playa

La tumba de Hércules
Andy McDermott
La factoría de ideas. 383 págs.



Una vez más nos adentramos en antiguos misterios que, una vez más, vienen dados por antiguos textos. Es mucho lo que a la Humanidad se le ha ido escamoteando a lo largo de los siglos, y es lo que ocurre con el descubrimiento que está a punto de realizar la arqueóloga Nina Wilde: la tumba de Hércules. El mismo. Claro que no es la única que quiere encontrar el santo lugar, lleno de riquezas por cierto, y en competición con los malos se recorre el mundo en un viaje que tiene un cincuenta por ciento de Indiana Jones y otro tanto de la serie de televisión *24*, según el marketing. Promete acción y más acción. **E. S.**

Vivir para soñar

El viaje a Budapest
Daniel Barredo
Berenice. 160 págs.



El viaje a Budapest es una novela de supervivientes, de aquellos seres que no quieren renunciar a sus sueños, pese a que ello les suponga mantenerse en los límites de la sociedad. Un tema de actitud, de encarar tu propia vida, aunque eso pueda llevar al rechazo no sólo de quienes rodean al protagónica (un Daniel Barredo convertido en alter ego homónimo del escritor, que negocia su sexo con las damas de la alta burguesía) sino también de quienes se enfrentan a sus páginas, acostumbrados quizás al buenismo imperante en muchas de las novelas de hoy. Porque la primera novela del autor bilbaíno afinado en Granada es uno de esos ejemplos de libro maldito, de *dirty realism*, de vagabundeo heroico en cuyas páginas –de una prosa cuidada y lírica– sobrevuela lo peor del ser humano pero sin caer en la provocación o el mal gusto. Una novela sorprendentemente fresca que obtuvo el Premio Andalucía Joven de Narrativa 2011. **A. O.**

Cuestión de repeticiones

Tal vez sea suficiente
Alejandro Fernández Aldasoro
Txalaparta
122 págs.

La aparición literaria de Alejandro Fernández Aldasoro es una de las gratas sorpresas que de vez en cuando nos dejan los libros. Su primera novela, *Un viajante*, demostraba no sólo una humildad por parte del autor –algo inusual en este gremio– sino también un planteamiento novedoso alejado de las corrientes o los usos editoriales. La novela se quedó a las puertas del Premio Euskadi de Literatura 2011 y descubrió a un autor de raza, con un mundo propio. En *Tal vez sea suficiente*, el escritor bilbaíno afinado en Donosti se mete en la piel de Juan Egaña, un estudiante solitario que, inmerso en una relación sentimental, tendrá que enfrentarse a la realidad de su vida. Una realidad construida de pasados y repeticiones que vuelven a situar a Aldasoro como un autor al que tener en cuenta. **A. O.**



Familia desestructurada

Nosotros los animales
Justin Torres
Mondadori
136 págs.

La primera novela del neoyorquino Justin Torres es una nueva demostración de que el futuro está en lo breve. Una familia americana a principios de los ochenta es la base argumental de *Nosotros los animales*: el marido, un puertorriqueño visceral capaz de lo mejor y lo peor; una mujer cuyo agotamiento le impide hacerse con las riendas de la casa y que se sumerge en constantes peleas con su marido. La pareja tiene tres hijos, esos "animales" de los que habla el título, que se enfrentan al mundo influidos por ese caos familiar pero alegres de tenerse, de formar parte de algo. Una novela sobre la infancia, sobre la pobreza, escrita desde el punto de vista de un niño, lo que no le resta fuerza ni crueldad a cada párrafo. **A. O.**

